

La Aventura y el Orden En la Poesía Joven

Por Edmundo Concha

¿Cuánta poesía o con más exactitud, ¿qué cantidad mayor de libros publicados últimamente con la forma del verso libre o medido. En nuestra mesa de trabajo construyen verdaderos y crecientes castillos... en el aire.

Esta sobreabundancia de papel impreso colma ciertamente los límites del fenómeno puramente literario y afina sus raíces en el estrato de la psicología social. ¿Qué significa en un tiempo en que la impresión de un libro está tan cara y se sabe de antemano que "la poesía no se vende"? ¿Acaso una forma de evasión, o un irresistible destino poético a cualquier nivel, o proclividad para la falsificación inodensiva.

En un país con una tradición poética con tanto oro uno abre estos libros predispuesto a encontrar muestras que también columbren. Por lo demás, tratándose del género literario acaso más elevado, ¿cómo no iniciar la lectura en cada caso con la febril elevación de ánimo y con las mejores ansias de enfiestarse ante legítimos hallazgos? No es culpa nuestra si esta aventura suele rematar en desventura.

El amor es el eje de la poesía de Daisy Bennett, escrita toda con un lenguaje sabido y consabido. Por fortuna no lo aborda directamente, sino con vuelos circulares, con gestos a la distancia, con sutiles alusiones. No es el suyo un amor concreto, —de esos que algunas novelistas chilenas enfocan a toda luz—, sino un amor platónico, trizado por el sentido de la soledad, tal como palpita en esta estrofa de su reciente libro *Vertigo*: "Siempre será extranjera - para todas las puertas - invisible en el aire - de cualquier ventana".

Las poetisas en general pecan de monotemáticas. Las obsesiones del sentimiento del amor, el cual no por infinitamente repetido deja de parecerles en su caso algo extraño que colinda con lo sobrenatural. Beatriz Acuña, en su tercer libro, *Búscame*, amor, se dedica en verdad a salir ella a su encuentro. Y lo halla a través de un estilo pedestre, convencional, adolescente, según lo prueban con abuso estos versos: "Amor, quiero poner en este verso - toda mi alegría - mis sueños llenos de ilusiones locas - un fruto lleno de esperanza".

Arturo Fontaine Talavera empieza bien, promisoramente. En su libro *Nueva York* hay síntesis bien fraguadas, capaces de entregar una comoción de la ciudad moderna, con sus luces y su basura. Su palabra, cargada de juventud, tiene por momentos la fuerza expresiva de un Mallé. ¿Qué le falta? Paradojalmente controlar más su inteligencia para que, por la vía conceptual, su poesía testimonial no se le enfríe y carezca de los claroscuros indispensables para ochar a volar ese haz de sugerencias que permiten vislumbrar aquel otro cielo que todo lector busca en un libro de poemas.

El volumen *El Jardín de las Palabras*, título de la década del treinta, muestra paseándose entre ellas a un poeta senámbulo, es decir, a un poeta que sabe avanzar. Se llama Jaime

Gómez Rogers y firma con el seudónimo de Jociás. Sus versos, generalmente descriptivos, desbordantes de palabras, revelan una pupila ya enloquecida, ya somnolienta, rara vez tradicional. La naturaleza le entrega directamente sus materiales que él traspasa casi sin cernir. Detrás de esta poesía crótica pena la sombra de Pablo Neruda, ese sol ennegrecedor hasta después de haberse puesto.

Eugenio García Díaz es un poeta fríamente prolífico. Ha publicado más de veinte libros sin que su voz haya logrado abrirse paso. ¿Qué pasa con él? Su condigno prologuista trata de explicarlo en la antesala de la *Antología de 25 Años de Poesía*, cuando reconoce: "No se cansan las palabras en el verso de García Díaz". Es claro, las palabras no. Pruebas: "Tú eres Miguel Hernández — para ti florecieron los caminos — para ti crecieron las palmeras — para ti se abrieron los surcos".

Emma Jauch, en su libro *Noticias de Rapa-Nui*, entrega un reportaje en verso libre que le permite, por encima de la cartografía, describir con fidelidad la atmósfera o el alma de esa isla, y sin que los moáis, esos hombres de piedra, parezcan de piedra. El volumen está ilustrado por Pedro Olmos con grabados que son hermosos complementos del texto de la autora.

La poesía le sirve a Juan Radrigán como una palanca para enarbolarse su ética. Exhibe un fondo cristiano, capaz de perdonar a todo el mundo, lo que no le impide usar un lenguaje violento. La ruda primitiva apenas mitigada por la ternura se refleja en su libro *El Día de los Muros*. El volumen está escrito, por separado, a dos manos. La otra mitad, *Salada del Enemigo* es de Divel Marsán y está compuesto con efusiones sentimentales que, igual que las de su socio, apuntan menos a la poesía que a la moral. No es el caso exacto de ambos poetas que son honestamente alceos, pero cuesta no recordar la sentencia de Oscar Wilde: "Con los mejores sentimientos se puede escribir la peor literatura".

Lita Gutiérrez se caracteriza por su sorprendente capacidad de síntesis. Su libro *Poemigramas*, pequeño de formato y a base de tarjetones independientes, contiene alrededor de 30 versos aislados y epigramáticos. El tema dominante es, por supuesto, el amor. Cada aforismo lleva un título. Ejemplo: *Fósforos*: Rayo de sol encasillado. *Hijos*: Casa iluminada. *Campana*: no más silencios continuados. Hay en estos poemigramas, aparte de los fogonazos del ingenio, más vida que en tanto otro libro de porte mayor.

Está a la vista que casi todos los poetas jóvenes de Chile adolecen de la influencia de la antipoesía, sin las chispas de su fundador. Es una gravitación ya bastante extendida, en desmedro de gran parte de la nueva poesía, la cual estimulada por la facilidad que le ofrece ese mecanismo se distingue precisamente por emplear un lenguaje lineal, prosaico, sentencioso. Ajeno del todo a ese misterio que en algunos gramíneos exige la verdadera poesía para perdurar por encima de su propio tiempo y de su propio medio.

EN MERCURIO, SAN LUIS, 24-X-1936, P. 11

689986

La aventura y el orden en la poesía joven [artículo] Edmundo Concha.

Libros y documentos

AUTORÍA

Concha, Edmundo, 1918-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La aventura y el orden en la poesía joven [artículo] Edmundo Concha.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile